

## LOS "PRIMEROS MEMORIALES" Y EL CÓDICE FLORENTINO

ARTHUR J. O. ANDERSON

De los cuatro insignes frailes etnógrafos de la Nueva España del siglo xvi —fray Toribio de Benavente o Motolinía, fray Andrés de Olmos, fray Bernardino de Sahagún y fray Diego Durán— Motolinía es el primero que llega. No es el primero que registra lo que sabe de la civilización de los indios conquistados aunque parece que haya empezado a escribir sus *Memorias* a mediados del decenio de 1530-40 y que terminará su tarea alrededor de 1540. Es obra de un escritor optimista, pues nada expresa de los recelos tocantes a la conversión de los naturales expresados más tarde por Sahagún y aun por Durán. Ciertamente es obra de un misionero franciscano de la observancia —obra empero que elabora un fraile ocupado en varios importantes cargos administrativos, hábil en asuntos prácticos, instruido en la política de Nueva España y por tanto obra que exhibe puntos de vista y propósitos diferentes de los que se encuentran en lo escrito por Sahagún o Durán: obra que además no puede haber sido escrita cuidadosa y deliberadamente, pues nos dice que "muchas cosas después de escritas aún no tuve tiempo de volver a leer, y por esta causa sé que va algo vicioso y mal escrito".<sup>1</sup>

Por haber sido compañero y amigo de Juan de Zumárraga, primer obispo de México, Olmos también se ha de haber ocupado en importantes cargos administrativos, pues se dice que fundó siete conventos, sirvió como provincial y como comisario general y estableció misiones en las regiones totonacas, huastecas y otras. Desgraciadamente nada se sabe con certeza acerca del *Libro de Antigüedades* que escribió, encargado por el obispo Ramírez de Fuenleal, pero nos quedan su *Arte de la Lengua Mexicana* con sus *huehuehtlahtolli* (1547) y varios otros *huehuehtlahtolli* rescatados y editados a fines del siglo por fray Juan

<sup>1</sup> Fray Toribio de Benavente o Motolinía, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y los naturales de ella*, ed. Edmundo O'Gorman, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971, p. 15.

Bautista, y sabemos que influyó e inspiró a Sahagún y tal vez a Durán en sus indagaciones y escrituras. Sabemos algo de sus métodos como etnógrafo, pues nos dice Ángel Ma. Garibay K. que "La manera de indagación consistió en examinar documentos históricos del pasado: pinturas que los caciques y principales tenían de sus antiguallas..., hacer interrogatorios a los más ancianos. ¡Nada había de agregar Sahagún a su propia empresa..."<sup>2</sup>

Ni Sahagún ni Durán se hallaron ocupados en tareas administrativas y por ellas restringidos de la misma manera que lo fueron Motolinía y Olmos. Cierto es que Sahagún sirvió como guardián en no sabemos cuántos conventos y, hacia el fin de su vida, como definidor provincial, pero ordinariamente parece haber podido dedicarse más exclusivamente e íntimamente a los problemas de la conversión de los indígenas. Estos problemas los trata de solucionar en parte por medio de sus indagaciones y escrituras, que son muchas y continuas. Lo mismo se puede decir acerca de la vida de Durán, salvo que no hay noticia de ningún cargo además de sus deberes como presbítero probablemente en Chimalhuacán Atenco y en Hueyapan.<sup>3</sup>

Instructivo es considerar una comparación de los métodos de investigación de estos frailes hecha por Garibay:<sup>4</sup>

## SAHAGÚN

... llega en 1529... y perdura hasta morir, en el último decenio del siglo. Ve mucho, indaga mucho, sabe mucho...

Sahagún procede con aires científicos. Reúne ancianos —método de Olmos— y por su parte pone como intérpretes y amanuenses a sus viejos discípulos de Tlatelolco... instrumentos eficaces para la recopilación de materiales de información. Más tarde él se pondrá a leer y a

## DURÁN

... llega de cinco años, a lo más en 1542 y se está hasta morir. Vive en Tezcoco y convive netamente con los indios.

De ellos aprende las encantadoras noticias de primera vista que nos da en sus libros. Si a los dieciocho años va a la orden de Santo Domingo, ya lleva atesorado el conocimiento del medio en que se crió. Lo cual vale infinito para la tarea de la descripción de sus costumbres.

<sup>2</sup> Ángel María Garibay K., *Historia de la literatura náhuatl*, México, Editorial Porrúa, S. A., 1953-54, v. 2, p. 30.

<sup>3</sup> Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la Tierra Firme*, ed. Ángel María Garibay K., México, Editorial Porrúa, S. A., 1967, v. 1, p. xii.

<sup>4</sup> *Ibid.*, v. 2, p. 8-9.

revisar y más revisar sus documentos...

Sahagún se pliega también a manuscritos indios. Tenemos claras muestras en sus primeras informaciones de Tepepulco. Pero él supera a los manuscritos... elabora una Historia... en el sentido humanístico de Plinio y más describe las cosas que los hechos de la Nueva España...

[Sahagún escribe en] castellano limpio y bello, con tintes arcaicos.

Durán busca los mismos caminos que Olmos. Busca pinturas, manuscritos, relatos y requiere informaciones orales. Fuera de las sistemáticas conserva las que en sus caminatas por aquellos campos le dan los indios en su conversación. Y de todo eso forja su historia... se dedica con mayor empeño a la historia que llamaríamos política.

...el [castellano] de Durán es el criollo que había de implantarse en México...

También se pueden comparar los propósitos de sus indagaciones y escrituras según lo que expresan ellos mismos:<sup>5</sup>

Para predicar contra estas cosas [la idolatría, los ritos y supersticiones idolátricas, agüeros, abusiones, etc.] y aun para saber si las hay, menester es saber cómo las usaban en tiempo de su idolatría, que por falta de no saber esto, en nuestra presencia hacen muchas cosas idolátricas sin que entendamos... Y los confesores ni se las preguntan ni piensan que hay tal cosa, ni saben lenguaje para se lo preguntar ni aun lo entenderán aunque se lo digan: pues porque los ministros del evangelio que sucederán a los que primero vinieron en la cultura de esta nueva viña del Señor no tengan ocasión de quejarse de los primeros por haber dejado a oscuras las cosas de estos naturales de esta Nueva España... escribí doce libros

... jamás podremos hacerles [los indígenas] conocer de veras a Dios, mientras de raíz no les hubiéramos tirado todo lo que huelva a la vieja religión de sus antepasados... he entendido que aunque queramos quitarles de todo punto esta memoria de Amalek, no podremos por mucho trabajo que en ello se ponga si no tenemos noticia de todos los modos de religión en que vivían.

<sup>5</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Códice Florentino*, México, Gobierno de la República 1979, v. 1, prólogo del libro 1.

de las cosas divinas o por mejor decir idolátricas y humanas y naturales de esta Nueva España...

Semejantes propósitos han de haber estimulado a Olmos al emprender la recopilación de su libro de las antigüedades de los indios, especialmente de los nahuas, pues se le encargó al obispo Ramírez de Fuenleal para que hubiese alguna memoria de aquellas antigüedades “y lo malo y fuera de tino se pudiese mejor refutar, y si algo bueno se hallase, se pudiese notar”.<sup>6</sup> Según lo que expresa Motolinía acerca de sus propósitos como autor de los *Memoriales* y la *Historia*, parece que escribiera para dar placer al conde-duque de Benavente. Dice: “creo yo que vuestra ilustrísima señoría, como cierto y leal servidor de Jesucristo, se gozará en saber e oír la salvación y remedio de los convertidos en este nuevo mundo”,<sup>7</sup> aunque más probable es que como buen franciscano de la observancia hubiese sido inspirado por motivos semejantes a los que arriba hemos reproducido.

Claro es que entre los cuatro frailes etnólogos Sahagún —con sus “hasta diez o doce principales ancianos” en Tepepolco aumentados más tarde en Tlatelolco por los “hasta ocho o diez principales, escogidos entre todos, muy hábiles en su lengua y en las cosas de sus antiguallas”, con los cuatro “latinos” en Tepepolco y los “cuatro o cinco colegiales, todos trilingües”<sup>8</sup> en Tlatelolco, con el constante repaso de sus manuscritos y las continuas expansiones y perfeccionamientos de su plan y no obstante las interrupciones y retrasos que le impedían o los errores que de vez en cuando se encuentran en su obra, con su anticipación de tantos de los métodos y medios que hoy día consideramos como necesarios y modernos —es el que es más eficaz y completamente confiable, se empeña en cumplir sus deberes como religioso y nos proporciona informaciones sobre los indígenas prehispánicos de las regiones centrales de México.

Animado por el mandamiento del provincial, fray Francisco Toral, se pone a la obra probablemente en 1558 ó 1559 y empieza a compilar los que llamamos sus “Primeros Memoriales” en Tepepolco, cabecera populosa aunque no de primera importancia, sujeta al reino de Tezcoco durante los últimos decenios de la época prehispánica. No se

<sup>6</sup> Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia eclesiástica indiana*, ed. Joaquín García Icazbalceta, México, Editorial Porrúa, S. A., 1980, p. 75.

<sup>7</sup> Motolinía, *op. cit.*, p. 4.

<sup>8</sup> Sahagún, *op. cit.*, v. 1, prólogo del libro II.

sabe porqué le tocó a Sahagún pasar dos años en el convento en Tepopolco, pero a juzgar por los extensos testimonios acerca de la antigua religión y los ritos de los indígenas incluídos en los "Primeros Memoriales", no era mal escogido este lugar para iniciar la investigación proyectada por Sahagún y para probar la eficacia de la minuta que presentó a sus informantes, salvo que siendo población periférica en donde con los de idioma náhuatl convivían otomíes y además otros que hablaban "chichimeca", sus costumbres y modos de vivir diferían algo de los ya establecidos y característicos de la zona central de los aztecas y tezcocanos. Por otra parte, considerando la proximidad de territorio tlaxcalteca y un campo en donde los guerreros jóvenes guerraban en los *xochiyaoyotl* o "guerras floridas", Tepopolco ha de haber sido buen sitio para hacer preguntas acerca de las cosas bélicas.<sup>9</sup>

Las informaciones recopiladas en Tepopolco, tales como existen hoy, se dividen en cuatro partes o capítulos: 1) de los dioses (*teteo*), subdividido en catorce párrafos; 2) del cielo y el infierno (*ilhuicacayotl iuan miclanyotl*), en siete párrafos, del señorío (*tlatocayotl*), en diecisiete párrafos y de las cosas humanas (*tlacayotl*), en once párrafos. Bien puede ser que originalmente se concluyeran los *Primeros Memoriales* con un quinto capítulo, de las cosas naturales (tal vez designado como *tlalticpacayotl*, cosas de la tierra), pues trataría de materias en que Sahagún se interesaba mucho, y hay indicios de que en 1762 un impresor madrileño poseía un manuscrito sahauniano, ya desaparecido, con "muchas pinturas de esas cosas de la historia natural".<sup>10</sup>

Sea esto como fuere, pocas de las informaciones en los cuatro capítulos se incorporaron en el terminante resultado de las investigaciones de Sahagún tales como las conocemos en el *Códice Florentino*.

Debemos a las indagaciones de Francisco del Paso y Troncoso, durante su larga estancia en Europa (1892-1916), la selección de 88 folios de los *Códices Matritenses* (fols. 250 r-303 v del Manuscrito del Palacio y fols. 51 r-85 v del Manuscrito de la Academia) como representantes de la primera etapa de las investigaciones, en Tepopolco, a

<sup>9</sup> H. B. Nicholson, "Preface and General Introduction", *The Primeros Memoriales of Fray Bernardino de Sahagún*, University of Oklahoma Press, en prensa.

<sup>10</sup> Wigberto Jiménez Moreno, *Fray Bernardino de Sahagún y su obra*, México, Editorial Pedro Robredo, 1938, p. 30-31; H. B. Nicholson, "Sahagún's 'Primeros Memoriales', Tepepulco", en *Handbook of Middle American Indians*, v. 13, 1ª parte, Guide to Ethnohistorical Sources, Austin, Texas: University of Texas Press, 1973, p. 208, n. 24, en que se cita a Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, México, 1886, p. 255-6. Véase también Luis Nicolau d'Oliver, *Fray Bernardino de Sahagún (1499-1590)*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1952, p. 179.

las cuales se les dio el nombre de "Primeros Memoriales". Varios nahuatlatoles se han interesado en su traducción, pero no ha existido versión completa hasta la de Thelma Sullivan, que mientras estas palabras se escriben está en la prensa.<sup>11</sup>

#### EL PRIMER CAPÍTULO DE LOS "PRIMEROS MEMORIALES"

##### *Párrafos 1 y 2*

Del primer párrafo del primer capítulo nada se puede decir, pues al texto actual le falta el dicho párrafo y por tanto no se sabe el título original del capítulo: el de "Teteo" o Dioses se debe a Jiménez Moreno y el de "Ritos, Dioses" se debe a Paso y Troncoso. Por tanto, también, tan sólo podemos conjeturar que hubiera podido ser el título y el contenido del primer párrafo. Según las posibilidades sugeridas por un examen de materias que se encuentran en el *Códice Florentino* pero que faltan en el primer capítulo de los "Primeros Memoriales", podría haber sido mitológico, tal vez algo semejante a las materias semi-míticas tocantes a Huitzilopochtli, Tezcatlipoca y Quetzalcóatl en el libro III del *Códice Florentino*.<sup>12</sup> Otra posibilidad lógica (aunque no hay nada semejante en dicho código) es que Sahagún pudiera haber comenzado con algo tocante a la cosmología y cosmografía de los antiguos naturales.

En el segundo párrafo —*ym inilhuiuh, in teteu*, las fiestas de los dioses— se relatan los ritos realizados en honra de los dioses en cada una de las dieciocho veintenas del año que corresponden a las descritas en los capítulos 20-38 del libro II del *Códice Florentino*, y además, la fiesta de Atamalqualiztli, celebrada cada ocho años, que se encuentra en el apéndice. Se presentan estas informaciones por medio de diecinueve pinturas o ilustraciones explicadas en los textos en náhuatl que las acompañan, no al pie de la página como nos dice Sahagún en el prólogo del libro II sino al lado de las pinturas. Sólo el texto de la descripción de Atamalqualiztli se utilizó en el *Códice Florentino*. Siendo las descripciones de las festividades muy abreviadas, les faltan muchos de los detalles que enriquecen las del código; no obstante, se pueden notar grandes e interesantes diferencias entre los ritos celebrados en Tepepolco y en Tenochtitlan.

No es aquí el lugar para el estudio detenido de tales variaciones, pero consideremos como muestra el tratamiento de la quinta fiesta, la

<sup>11</sup> Nicholson, "Preface and General Introduction".

<sup>12</sup> H. B. Nicholson, "Sahagún's 'Primeros Memoriales', Tepepulco", p. 208.

de Toxcatl (etimología dudosa; tal vez "nuestra segura"), en ambas fuentes. La descripción en el *Códice Florentino* pone énfasis en la selección del personificador del dios Tezcatlipoca, hermoso guerrero cautivo de figura perfecta a quien le dan el nombre Titlacahuan, y a sus últimos días antes de su sacrificio al dicho dios, y al final del capítulo se menciona también el sacrificio de un tal Ixteucalc, compañero del dicho Titlacahuan. La descripción en los "Primeros Memoriales" nos informa definitivamente que en esta fiesta no había sacrificios humanos; solamente se hacían ofrendas y se decapitaban aves. Los informantes en Tepepolco dijeron a Sahagún que para esta fiesta se hicieron figuras de los dioses Yiacatecuhtli y Tezcatlipoca; los que le aconsejaban en Tlatelolco o tal vez en Tenochtitlan, aunque le dijeron que se celebraba la fiesta en honra de Tezcatlipoca, no mencionan la formación de una figura de este dios ni de Yiacatecuhtli, pero en cambio describen detalladamente la confección de la figura de Huitzilopochtli hecha de una masa de bledos.

Otra muestra del modo en que se diferencian estos relatos nos ofrecen las descripciones de la novena fiesta o veintena y la décima, que se llaman Miccaihuitontli (fiestecita de los muertos) y Huey Miccaihuitl (gran fiesta de los muertos) en los "Primeros Memoriales". En la primera de estas veintenas se trae el árbol que llaman *xocotl*, al que la gente ofrece ofrendas y la diosa Teteo Innan o más bien su personificadora ofrece flores. Todos se adornan con flores al ir a encontrar el árbol, y lo enhiestan. En el segundo, de una masa de bledos confeccionan una imagen del dios Otontecuhtli y la colocan en lo alto del árbol. Al dios Yiacatecuhtli se sacrifica su personificador; se forma una procesión alrededor del árbol, y hay rivalidad entre varios jóvenes que tratan de alcanzar y llevarse la imagen de Otontecuhtli. Según el *Códice Florentino* la primera de estas veintenas se llama Tlaxochimaco (se ofrecen flores) y la segunda Xocotl Huetzi (se cae el *xocotl* o fruta). Se dedica Tlaxochimaco a la recolección de toda especie de flores, las cuales se ofrecen a todos los dioses y se usan para adornar los templos y las casas. Sigue una danza de guerreros con sus amigas en el patio del templo de Huitzilopochtli y se concluyen las festividades con cantares a tales dioses como Omacatl, Chicome Coatl, Ehecatl, Coatl Xoxouhqui, etcétera. La traída del *xocotl* durante este mes se menciona en la descripción de la segunda de estas veintenas. Se enhiesta y se adorna; se confecciona la imagen que se coloca en lo alto del árbol. Hay exhibición y danzas de los cautivos que entonces se sacrifican a Xiuhtecuhtli, dios de fuego. Siguen danzas y cantares y la rivalidad entre los jóvenes que

compiten entre sí para conseguir la imagen en el árbol; lo desmontan, y al joven afortunado le gratifican.

Basta lo arriba escrito para indicar no sólo que existen diferencias entre ambos textos que merecen detenido y cuidadoso estudio, sino que dichas diferencias se explican por lo menos por dos clases de distinción: 1) las diferencias regionales entre poblaciones de distintos desarrollos históricos y étnicos y 2) las diferencias imputables a las distinciones entre una población numerosa enriquecida por sus múltiples estímulos económicos y culturales y la otra, menos populosa, menos dotada de tales estímulos y por lo tanto más sencilla y menos culta.

Termina este párrafo con la relación de la fiesta llamada Atamalculiztli (comida de tamales de agua) celebrada cada ocho años. Se encuentra este texto en ambas fuentes, en las que son iguales salvo que el del *Códice Florentino* empieza con un párrafo de introducción y hay ligeras distinciones de vez en cuando en dicción y puntuación. La omisión de cinco vocablos hacia el fin del relato en el código que este texto es copia, probablemente tomada de los "Primeros Memoriales".

#### *Párrafos 3 y 4*

Los párrafos 3 y 4 contienen materias utilizadas en el apéndice del libro II del *Códice Florentino*. El título del primero de éstos, el tercer párrafo, reza como sigue:

Inic. iiii. parrapho ipan mitoa yn  
izquitlamantli ynic tlayecoltloya  
teteu.

Tercer párrafo, en que se dicen  
las varias cosas con que eran servi-  
dos los dioses.

Lo que sigue en los "Primeros Memoriales" se encuentra organizado en el *Códice Florentino* en cuatro secciones distintas, cuyos títulos son:

Nican moteneoa in quenin tla-  
manaia yoan in tlein ic tlamanaia  
yn inteupan, in mexicana.

Aquí se declara cómo ofrecían  
ofrendas los mexicanos y con qué  
ofrecían ofrendas.

Vncan mitoa in quezquican ne-  
çoloia yn eztli ic tlamanaloia.

En donde se dice en cuántos lu-  
gares se derramaba la sangre con  
que se ofrecían ofrendas.

Nican mitoa in vel nelli tlama-  
naliztli, in quichioaia, inic quima-  
viztiliaia tlacateculotl.

Aquí se relatan verdaderamente  
las ofrendas que hacían con que

Imeloaca in oc cecni tlamanaliz-	honraban al demonio.
tli in çan no ic quimaviztiliaia	Declaración de otras ofrendas con
Diablo.	que también honraban al diablo.

Ligeras discrepancias hay entre ambos textos. La mayor parte de ellas son de poca importancia y se explican, sin duda, por el descuido o la prisa del amanuense que hizo la copia, como, por ejemplo, el escribir *tlatlacaliztli* por *tlatlataçaliztli*, o el omitir o añadir un vocablo o más. Tales errores no cambian el sentido del pasaje, aunque de vez en cuando se omiten detalles de posible interés. Por ejemplo, en la descripción del *tlenamaquiliztli* (según la letra, ofrecimiento de fuego, refiriéndose empero al ofrecimiento de incienso) en el incensario, dice el *Códice Florentino*: *vncan contemaia in tlexuchtli in tlemaco, in oconxopiloque* (ahí en el incensario echaban las brasas; cuando las habían apoyado...), mientras en los "Primeros Memoriales" el dicho trozo reza: *vncan contemaia in tlexuchtli in tlemaco yc conxopiloçaa in tlexochtli yn ocoxupiloque*... (ahí en el incensario apoyaban las brasas; con [el incensario] apoyaban las brasas; cuando las habían apoyado...). Las pinturas o dibujos que en los "Primeros Memoriales" acompañan el texto hasta la descripción de *Tlachpanaliztli* (acción de barrer) no aparecen en el *Códice Florentino*.

El cuarto párrafo de este capítulo de los "Primeros Memoriales" se intitula como sigue:

Inic. iii. parapho [sic] ypan mo-	Cuarto párrafo, en que se enume-
teneva iz yn izquinti tlatequipano-	ran todos los que servían en las casas
vaya yn ichan çeçeyaca tetcu.	de cada dios.

Corresponde al siguiente párrafo en el apéndice del Libro II del *Códice Florentino*, cuyo título reza:

Imelaoaca in izquintin tlatequi-	Declaración de todos los que ser-
panoaiia in inchachan cecenme tetcu.	vían en las casas de sendos dioses.

Errores existen en este párrafo en el apéndice semejantes a los arriba descritos, y casi todos son de poca importancia. En cambio hay algunos pasajes que difieren tanto que vale la pena reproducir las variantes:

En *Molonco teohua*, se dice que el oficio de este sacerdote consistía en que:

“Primeros Memoriales”

...ipan tlatoaia, in copalli, in olli, in amatl, in tlilli inic moçaaia in iehoatl chicvnavecatl... (disponía del incienso, el hule, el papel, la tinta negra con que se pintaba al [personificador del dios del viento] Chiconauh Ehecatl...)

...ipan tlatoaia, in amatl in copalli, in vlli, in tlilli, in isquich itech monequia in iehoatl in iquac miqia, auh in tlilli ic moçaaia in chicunavecatl... (disponía del papel, el incienso, el hule, la tinta negra, todo lo que éste requería cuando muriese, y la tinta negra con que se pintaba [el personificador del dios] Chiconauh Ehecatl)...

Como se verá, la descripción del *Ometochtli Idem* en el *Códice Florentino* implica que el oficio de este sacerdote fuera igual al del *Ometochtli Papaztac*, el sacerdote precedente; la de los “Primeros Memoriales” es totalmente distinta:

...ipan tlatoaia in tlaqualli in ietl in xochitl in ie isquich omito auh itech monequi in ome tochtli in icoac motonaltiaia ipan atl caoallo (disponía de la comida, el tabaco, las flores y el papel y el incienso, todo lo arriba dicho y que se necesitara para [el personificador de] Ome Tochtli cuando se le celebraba el día [de este dios] durante [la veintena] Atl Cahualo).

Çan no iuhqui catca in itequiuh, vme tochtli papaztac, auh in muchivaia ipan in atl cavalo (Semejante era su oficio al de Ome Tochtli Papaztac, y se realizó durante [la veintena de] Atl Cahualo).

También difieren entre sí los relatos tocantes a *Acolnahuatl Acolmiztli*, quien se encargaba de los atavíos de Motecuhzoma cuando hacía penitencia:

...yn tilmatl xicolli yoan poçolcactli (la manta, el chalequillo y las sandalias de espuma [es decir, de hule]).

...çan ipan in veuey ilhuitl moçaoaia, ipan in netlalocaçaoaloia, yoan in netonatiuhçaoaloia, yoan in nequecholçaoaloia: ipan tlatoaia in tilmatl, in xicolli, yoan in poçolcactli. (Sólo hacía penitencia du-

rante las grandes fiestas: cuando se ayunaba para [el dios] Tlaloc y se ayunaba para el sol y se ayunaba para [la fiesta de] Quecholli. Disponía de la manta, el chalequillo y las sandalias de espuma).

Ambos textos carecen de ilustraciones.

### Párrafo 5

El quinto párrafo se introduce con el siguiente título:

<p>Inic. v. parapho [<i>sic</i>] ypan mitoa in quenin muchichivaya y çeçeyaca teteu.</p>	<p>Quinto párrafo, en que se dice cómo se ataviaban cada uno de los dioses.</p>
--	---

Consiste en una serie de 41 figuras representando 37 dioses o grupos de ellos, o tal vez sus personificadores, pintadas en la mitad derecha de la página, acompañadas a la izquierda por las identificaciones en náhuatl de los detalles de los atavíos. Es probable que los dibujos no sean los originales, sino que sean copias de los que representarían los informantes a Sahagún, pues las identificaciones no están escritas al pie de la página, como nos dice en el prólogo del libro II, y parecen ser más bien copias hechas por los "gramáticos trilingües" que representaciones hechas por *tlacuilo* o artista instruido. Sea como fuere, no se reprodujeron estas materias en el *Códice Florentino*, pues lo que se incluye en el libro I de dicho código (De Los Dioses) se reunió más tarde en Tlatelolco. Sin embargo, claro es que de los 22 dioses pintados en las seis planchas que preceden el texto del libro I, 20 son copias en estilo algo europeizado de los reproducidos en este quinto párrafo. Además, interesante es notar que aunque las descripciones de los atavíos en el código difieren en general de los de los "Primeros Memoriales", hay cuatro, las de Xipe, Macuilxochitl, Yiacatecuhtli y Nappatecuhtli, que corresponden estrechamente a las recogidas en Tepepolco.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Ellen Taylor Baird, "The Artists of Sahagún's Primeros Memoriales", en *The Work of Bernardino de Sahagún*, ed. J. Jorge Klor de Alva, H. B. Nicholson y Eloise Quiñones Keber, Albany, New York: State University of New York, 1988, p. 227; Eloise Quiñones Keber, "Deity Images in the *Primeros Memoriales* and *Florentine Codex*", en la obra citada, p. 270-72; H. B. Nicholson, "The Iconography of the Deity Representation in Fray Bernardino de Sahagún's *Primeros Memoriales*", en la obra citada, p. 230-31, y "Sahagún's 'Primeros Memoriales', Tepepolco", p. 211.

*Párrafos 6 a 10*

Cinco párrafos siguen cuyos textos no se utilizan en las subsiguientes revisiones del Códice:

Párrafo 6: 24 vocablos enumerando objetos necesitados en los templos.

Párrafo 7: 15 vocablos enumerando varios templos, edificios, objetos y localidades relacionados a ellos, con una pintura generalizada de lo enumerado.

Párrafo 8, sin texto, intitulado *in quezqui tlamantli in intellavelit in teteu* (algo de la ira de los dioses contra la gente).

Párrafo 9: nombres o títulos de cinco jéarcas mexicanos.

Párrafo 10: enumeración de 23 de los dioses con vocablos indicando sus oficios, sus poderes, sus atributos.

De los últimos cuatro párrafos, todos aparecen en el *Códice Florentino*. En cuanto a los primeros tres de éstos, sus textos son casi exactamente iguales con excepción de las usuales diferencias en la ortografía y algunos cambios en la fraseología de mínima importancia. Por ejemplo, no se nota casi nada de diferencia entre los textos que introducen la materia del párrafo 11:

*Párrafos 11 a 14*

## "Primeros Memoriales"

*Códice Florentino*

Inic. xi. parrapho ipan moteneoa in quenin tlayecoltioia tonatituh ioan quezquipa in tlapitzaloya in cemilhuitl in ceyoual ioan quezquipa in tlenamacoya ion neçvaloya.

Imelaoaca, in quenin tlaiccultioia tonatituh; yoan quezquipa in tlapitzaloya in cemilhuitl yoan in ceioaal: yoan quezquipa in tlenamacaia.

En ambos trozos se declara "cómo era servido el sol y cuántas veces de día [y] de noche tañían las flautas; además, cuántas veces se ofrecía incienso y se ayunaba"; salvo que en el código se omite la última frase. En cuanto a otras diferencias, no hay nada más digno de atención que la sustitución hacia la conclusión de esta sección en el código de *auh inon catca* por *Auh in uncan catca*, y *mitovaia in iaumiqui* por *mitoayu yn oyaomic*.

Inic. xii. parrapho, ipan mitoa in quezqui tlamantli, yn oncan mochivaya tlatequipanoliztli yn vncan tlatlatecolocalco (Duodécimo párrafo, en que se relatan algunas de las tareas que se realizaban allá en las casas de los demonios).

Imelaoaca in neiehecoliztli anoço tlatequipanoliztli in muchioaia teupan in tlatatecolocalco (Declaración de los ejercicios o tareas que se realizaban en los templos, las casas del demonio).

En los relatos que siguen no se encuentra discrepancia más notable que *çan nò iehoantin* en el código en lugar de *iehoantin*, en la declaración acerca de *acxoiçaquiliztli* (la acción de acarrear ramas de abeto).

El décimotercio párrafo de los "Primeros Memoriales" difiere de la sección correspondiente del código tan sólo en el título introductorio:

Inic. xiii. parrapho ipan moteneva in quenin tlatlauhtiloia diablome ivan juramento (Décimotercio párrafo, en que se informa cómo se suplicaba a los diablos y [cómo se hacían] juramentos).

Imelaoaca in quenin tlatlauhtiloia diablome, yoan in quenin muchioaia Juramento (Declaración de cómo se suplicaba a los diablos y cómo se hacían juramentos).

Ambos textos difieren mucho en el tratamiento de los cantares de los dioses, que se encuentran en el décimocuarto párrafo, que es uno de los más importantes e interesantes en este capítulo de los "Primeros Memoriales". Comencemos comparando los títulos introductorios:

Inic matlactli onavi parrapho ipan mitoa in icuic catca vitzilpochtli (Décimocuarto párrafo en que se dice lo que era el cantar de Huitzilpochtli).

Nican mitoa in incuic catca, in tlatlateculo inic quinmaviztiliaia in inteupan, yoan in çan quiiaoac (Aquí se dicen los que eran los cantares de los demonios con que les honraban en sus templos y fuera de ellos).

Hubiera sido lógico en los "Primeros Memoriales" dedicar un párrafo de introducción a cada uno de los diecinueve cantares restantes; sin embargo, tan sólo se identifican por medio de los nombres de los dioses a los cuales pertenecen: *Tlalloc icuic* (Cantar de Tlaloc), etcétera.

La más notable diferencia entre su presentación en ambos manuscritos es que en el *Códice Florentino* se omiten las glosas explicativas de los cantares que se encuentran en los "Primeros Memoriales", y que les antecede un comentario atribuyendo estos cantares al diablo, subrayando lo dificultoso y abstruso y advirtiendo al lector de lo pernicioso oculto en ellos. Sahagún nunca emprendió su traducción personalmente ni se la encargó a ninguno de sus informantes o alumnos auxiliares, sea por no haber interrogado a los que le hubiesen podido ayudar, sea por no haber insistido, confrontado por los que "no tuvieron a bien darle la verdadera sentencia", sea por su aborrecimiento de lo que consideraba ser diabólico.<sup>14</sup>

Por lo que toca a otras diferencias —las de menos importancia— entre estos manuscritos, leamos primero la crítica de Ángel Ma. Garibay K., quien dedicó tantos años el estudio de estos cantares:

la escritura de estos poemas es descuidada en lo general. Estas faltas que hallamos... son indicio de que se estaba copiando de otro manuscrito. Es la procedura normal de Sahagún y sus auxiliares. No tenemos en ninguno de los textos de la obra documental nada primitivo. No tenemos sino copias. Y como en todo caso de copia sucede, las fallas y errores de transmisión redaccional se acumulan.<sup>15</sup>

Circunstancia que siempre debemos tener en cuenta mientras consideramos estos textos. Extraordinario es, tal vez, que por lo común no existan ni muchos ni muy graves errores.

Podemos ser indulgentes al contemplar las muchas usuales diferencias en la ortografía y la puntuación, pues en el siglo XVI hay poca uniformidad en el arte de escribir. Sólo descuido o inusitada prisa empero podrían explicar el haber escrito *Aiavelmeva* o *viualmeva* en el *Códice Florentino* por *xivalmeva*, lo que aparece en los "Primeros Memoriales" en el cantar de Ayopechtli. Y hay que confesar que la combinación de las diferencias y peculiaridades en la grafía, en la división de los vocablos, en la retención de arcaísmos, en los préstamos e influencias procedentes de pueblos vecinos han contribuido a las dificultades en la traducción de estos cantares.

<sup>14</sup> Alfredo López Austin, "The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún: the Questionnaires", en *Sixteenth-Century Mexico: the Work of Sahagún*, ed. Munro S. Edmonson, Albuquerque, New Mexico: University of New Mexico Press, 1974, p. 127; Ángel María Garibay K., *Veinte himnos sacros de los nahuas*, México: UNAM, Instituto de Historia, 1958, p. 23.

<sup>15</sup> Garibay, *op. cit.*, p. 9.

Como en otros pasajes que se utilizaron en el códice, hay errores de omisión, como por ejemplo la última estrofa del cantar de Huitzilopochtli (*Pipilteca toyavan xinechoncentralizqui via, ycalipan yautiva, xinechoncentralizqui*), aunque se incluye la penúltima (*Amanteca toya van . . .*). Y se omiten, de vez en cuando, repeticiones de vocablos; por ejemplo, en el mismo cantar, *teuhltla, teuhltla millacatzoa* (en los "Primeros Memoriales") se transcribe en el códice como *teuhltla milacatzoa*; asimismo *niva huaya, niva ya, niva ya, a ycanauh* en el cantar de Amimitl se transcribe como *niva hoyaia, nihoa ya, a canauh*.

Por otra parte, tomando en consideración las circunstancias ya mencionadas, hay pocas diferencias entre los textos de los cantares. Es probable, como insiste Garibay, que en la encuadernación de los "Primeros Memoriales" se volviera al revés la hoja final, resultando en aún más de las acostumbradas dificultades en la comprensión de algunos cantares.<sup>16</sup> Este error, si error sea, no se corrige en el *Códice Florentino*.

#### EL SEGUNDO CAPÍTULO DE LOS "PRIMEROS MEMORIALES"

El capítulo que sigue es el más corto de los cuatro. Consiste en siete párrafos a los cuales se dieron números seguidos por un párrafo incompleto sin número. Los primeros cuatro de éstos se han provisto pródigamente de ilustraciones o figuras, pues se pueden contar 334 de ellos. El título de este capítulo, reproducido y traducido a continuación, nos informa de su contenido:

Inic vme Cap. ytech tlatoa in Capítulo Segundo, que trata de  
 ilhuicacaiutl: yoan yn mictlancaiutl. lo celestial y lo infernal.<sup>1</sup>

Más exactamente, trata de ciertos fenómenos astronómicos, de otros meteorológicos, de la cuenta de los años (el *xihpohualli*), de la cuenta de los días (el *tonalpohualli*), de varios agüeros, de varios sueños, de las características de *mictlan* y de las exequias celebradas por los señores difuntos.

Aunque no utilizó Sahagún nada del texto de este capítulo directamente en el *Códice Florentino*, se pueden notar ciertas corresponden-

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 8, 17, 196, 221.

<sup>1</sup> Traducción conforme a la usanza de los clérigos y religiosos de la época. Más exactamente: lo que concierne al cielo o los cielos; lo que concierne a la región de los muertos.

cias entre las materias desarrolladas en este texto de los "Primeros Memoriales" y varios pasajes en los libros III, IV, V y VII, del código y además veremos que varias de las pinturas se copiaron o sirvieron como modelos para ilustrar el código.

### *Párrafo 1*

Inic ce parrapho ipan mitoa in      Primer párrafo, que relata los  
intoca yntech tlanextia.                    nombres de los [cuerpos que] ilumi-  
nan las cosas.

Es probable que las materias que forman este párrafo sirvieran como la base de los primeros cuatro capítulos del libro VII del código, pues se distribuyen en el mismo orden en ambas fuentes: el sol, la luna, la constelación del *mamalhuaztli*, el lucero del alba, el cometa, la estrella fugaz, la constelación del *citlaxonecuilli* y la del *citlacolotl*.<sup>2</sup> Pero las diferencias en su tratamiento son considerables. Algo semejante son los relatos del sol y de la luna, pero los del código añaden el bello mito de Nanahuatl y Tecuciztecatl en Teotihuacan y el origen de estos astros. El del *mamalhuaztli* en los "Primeros Memoriales" describe siete ofrecimientos de incienso mientras que el código, en que tan sólo hay tres, describe la costumbre de hacer quemaduras en las muñecas de los hombres en forma de la constelación. Del lucero del alba (*citlalpol*) en los "Primeros Memoriales" sólo se dice que resplandece, mientras que en el código se añade que era reverenciado y aún temido y que al aparecer se le ofrecían cautivos sacrificados. La información acerca del cometa (*citlalin popoca*) es similar en ambos manuscritos; la tocante a la estrella fugaz (*citlalin tlamina*) es más amplia en el código e incluye material adicional. Mientras que los "Primeros Memoriales" tan sólo notan que las constelaciones del *citlaxonecuilli* y del *citlacolotl* resplandecen, el código ofrece explicaciones de sus nombres.

En cuanto a las doce pinturas que corresponden a este primer párrafo, cinco o seis parecen haber servido como modelos de las que adornan el código. Aun las de los "Primeros Memoriales" exhiben alguna

<sup>2</sup> Se desconoce la identidad del Citlaxonecuilli (zig-zag de estrellas) y del Citlacolotl (estrellas en forma de alacrán). Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*, ed. Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, 1970, fol. 52r, dice que la constelación de los astillejos equivale al Mamalhuaztli. Sahagún, en los capítulos 3 y 4 del libro VII de su *Historia general*, se refiere a estas estrellas como los mastilejos, las que están en la boca de la bocina y los que se llaman "el carro".

que otra influencia europea en su delineación, influencia mucho más marcada en el código.

### *Párrafo 2*

Inic ome parrapho ypan mitoa in intoca yn tlacpac cecatlicpac mu-chiva.

Segundo párrafo, en que se relatan los nombres de los que se forman en alto, sobre los vientos.

Lo que se discute en este párrafo ocupa los capítulos 5 y 6 del código en casi la misma ordenación y con diferencias a veces considerables:

#### "Primeros Memoriales"

#### *Código Florentino*

##### *Capítulo 5*

Las características de los cuatro vientos (*eecatl*).

Los relámpagos y los rayos (*tlapetlanilotl, tlatlatziniliztli*), atribuidos a los *tlaloque*.

La lluvia (*quiahuitl*): lo mismo.

El arco iris (*ayauhcoçamalotl*): lo mismo.

La helada (*cetl*), atribuida al dios Itzlacoliuhqui: su duración.

Bajo título de *Tlalocan tecuhtli* (el señor de Tlalocan) se describen los atributos del dios Tlaloc, la fiesta de Etzalcualiztli y los atributos de los *tlaloque*, a quienes se atribuyen las nubes, la lluvia, el granizo, la nieve, la neblina, los relámpagos, los truenos y los rayos.

Descripción del arco iris; su apariencia y sus efectos.

##### *Capítulo 6*

Semejante fraseología acerca de su duración seguida de más amplia discusión de las actividades agrícolas al terminar las heladas.

La nieve: semejante fraseología acerca de sus efectos.

Las nubes: semejante fraseología.

Semejante fraseología acerca de su pronóstico; amplias descripciones de su efecto y de los hechizos del dicho mago.

Las nubes (*mixtli*).

La nieve (*capayahuitl*).

El granizo (*tecihuil*): cómo se pronostica; el mago que echa el granizo.

En las ocho pinturas que acompañan el texto del párrafo, se reconocen las características ya descritas arriba, salvo que en el códice muy poco perdura del estilo artístico de los indígenas antiguos.<sup>3</sup>

### Párrafo 3

Inic yei parrapho ypan mitoa yn Tercer párrafo, en que se relata  
xiuhpovalli. la cuenta de los años.

Puede considerarse lo escrito en los "Primeros Memoriales" como el núcleo de la mucho más amplia relación en los capítulos 7 a 12 del séptimo libro del *Códice Florentino*, pues la sencilla explicación del comienzo de la cuenta con el año 1. *tochtli* (1-Conejo) seguida por las cuatro series de trece números con sus signos terminando con el *toxiuh molpilia* ("se atan nuestros años") se ha abultado en el códice de manera que se incluyen materias sobre: 1) los signos; 2) su relación a las cuatro partes del mundo; 3) el año 1-Conejo como año de hambre y miseria; 4) la ceremonia de atar los años cada 52 años con: a) sus sacrificios humanos; b) el apagamiento de todo fuego y la distribución del fuego nuevo; c) la renovación del menaje de la casa después de haber desechado lo viejo y d) los regocijos y fiestas con que se celebraba el nuevo ciclo de años. Las figuras de los años con sus números se reorganizan y simplifican en el códice en la bien conocida forma de una rueda.

### Párrafo 4

Inic navi parrapho ypan mitoa in Cuarto párrafo, en que se relata  
tonalpovalli. la cuenta de los días.

También sirvió este párrafo como base de materias más extendidas en el *Códice Florentino*, las que constituyen el libro iv. Leemos lo esencial en forma breve y simplificada en los "Primeros Memoriales"; aunque se identifica cada trecena por medio del nombre y número del

<sup>3</sup> Acerca de las pinturas, véanse Baird, "The Artists of Sahagún's Primeros Memoriales", p. 219, y "Sahagún's Primeros Memoriales and Codex Florentino", en *Smoke and Mist, Mesoamerican Studies in Memory of Thelma D. Sullivan*, ed. J. Kathryn Josserand y Karen Dakin, Oxford, BAR, 1986, p. 16, y Quiñones Keber, "Deity Images and Texts in the Primeros Memoriales and Florentine Codex", p. 204, y "An Introduction to the Manuscript and Its Illustrations" en *The Primeros Memoriales of Fray Bernardino de Sahagún*, en prensa.

primer día, la información acerca del destino prometido al que entonces naciera se aplica con uniformidad durante la trecena entera. Tal no es el caso en el código. Mucho más amplia y complicada es la información, y la fortuna del que naciera en cualquiera de las treceñas podría variar de día en día. El día propicio para el rito del llamado "bautismo" u ofrecimiento de la criatura a la diosa del agua, Chalchiuhtli Icue, o el comportamiento personal aceptable, o varias otras circunstancias podrían mitigar un destino desastroso; al contrario, las actividades perversas, el descuido, la pereza, etcétera, podrían arruinar la mejor fortuna. Mientras que en los "Primeros Memoriales" un párrafo basta para la discusión de cada trecena, en el código digresiones, complicaciones y la añadidura de materias relacionadas a veces exigen dos o tres capítulos adicionales.

En cuanto a lo bueno o lo mal esperado en cada trecena, el lector puede notar cierta conformidad entre los textos. Los siguientes trozos, el primero siendo un párrafo entero sacado de los "Primeros Memoriales", y el segundo siendo el primer párrafo del capítulo 29 del código, pueden servir como ejemplos:

"Primeros Memoriales"

*Código Florentino*

Inin matlaectli vmey tonalpovalli. Cenca no qualli in itoca. Ce cozcaquauhthli mitouaya veve tonalli in aquin vncan tlatatia pilli vevetziz. Auh ça no iuhqui in tlacpac omito yn itech povi pipilti yoan in macevalti motlamachtiz. &c. (Esta trecena también era muy buena. Su nombre era 1. Buitre. Dizque era el signo de los ancianos. El que entonces naciera noble se haría viejo. Y asimismo, como se dijo arriba, cupo la suerte de los nobles y los plebeyos que serían ricos. Etcétera).

In ce cozcaquauhthli: inin cozcaquauhthli, mitoa veve tonalli, ca quezquican omito, in iuhqui itlatlatollo: in aquin vncan tlatatia, quiquallitaia, quitoa vevetziz, ilamatiz, quitlamiz, quitlamiteoz in paquiliztli, ioan mocuiltonoz, tlamauicoz in tlalticpac. (1. Buitre. Se decía que este buitre era el signo de los ancianos, como se dijo en su relato en varios lugares. Al que entonces naciera le veían con favor; decían que se haría viejo el varón o la mujer. Habría de alcanzar, habría de ir alcanzando los gozos y sería rico, sería admirado en el mundo).

Rara vez se contradicen los textos; sin embargo, incluyo aquí un ejemplo:

Inin tonalpoualli [ce acatl] matlactetl omeý mitoaya qualli tonalli yn aquin pilli ipan tlatatia tlatoani mochiuaya yoan mocuiltonouaya çan no iuhqui intla cihoatl ipan tlatatia no iuhquin tlatoani mochiuaya no mocuiltonouaya. Auh intla çan macevalli ipan tlatatia no mocuiltonouaya motlamachtiaya motenevaya qualli tonalli in ipan tlatat iuhqui itonal. (Se decía que esta trecena era de un signo bueno. El que naciera noble en ella se hacía señor y se hacía rico. Asimismo si naciera una mujer [noble] en ella, se hacía como un señor; también se hacía rica. Y el que naciera solamente plebeyo en ella, él también se hacía rico, se hacía opulento. Se decía que nació en un signo bueno: tal era su signo).

Inic chicuei capitulo: itechpa tlatoa, inic macuiltetl machiotl, in itoca ce acatl; auh amo qualli tonalli itech ca, quilmach in aquique vncan tlatatia, intla vncan tlatatia, inic chicunauhtetl calli, in itoca chicunavi cipactli: quitoaia quilmach cenca techicoitoani, ioan teixpanviani, auh quilmach inin machiotl, iehoatl itonal in quetzalcoatl: ipampa in tlatoque, vncan muxtlaoaia ioan tlamanaia. (Octavo Capítulo, que trata del quinto signo llamado 1. Caña. Y no era signo bueno [ni los que] están con él. Dizque los que entonces nacieran, si nacieran en la novena casa llamada 9, Caimán, decían que dizque sería gran calumniador, dador de falsos testimonios. Y dizque era este signo el día de Quetzalcóatl, por lo cual los señores y los nobles pagaban sus deudas [al dios] y ofrecían ofrendas).

Los 260 signos pintados se reducen en el código a cuadros sinópticos. Además, nótese que en Tepepolco empieza la serie con 1. Perro.<sup>4</sup>

#### *Párrafo 5*

Inic macuilli parrapho ypan mitoa in tetzavitl yn temictli.

Quinto párrafo, en que se trata de los agujeros, los sueños.

Del mismo modo que en la sección antecedente, las materias de la primera parte de este párrafo sirvieron como base del libro v del *Código Florentino*, en que se añade mucho acerca de la interpretación y los efectos de los agujeros, de los modos utilizados para mitigar sus efectos, de modos de resistirlos, etcétera. El ordenamiento es igual en ambos textos con excepciones de poca importancia, y no se notan variaciones

<sup>4</sup> Véase Charles E. Dibble, "Sahagún's Tonalpoualli, en *Indiana* (Gedenkschrift Gerdt Kutscher), 1ª parte, v. 9, 1984, p. 116, 117, 119.

significativas ni en la materia ni en las interpretaciones. Al texto del código le faltan las interpretaciones de los sueños; al texto de los "Primeros Memoriales" le faltan las 37 supersticiones (que parecen ser domésticas y plebeyas) del apéndice del libro v.

*Párrafos 6 y 7*

Inic chicuaçe parrapho ypan mi-toa yn izquitlamantli yn ompa tlamiloia yn mictlan.

Inic chicome parrapho ypan mi-toa izquitlamantli in ventli yn itech povia in mictlantecutli yn mictecaçihoaatl.

Sexto párrafo, en que se trata de las varias cosas que eran consumidas allá en la región de los muertos.

Séptimo párrafo, en que se trata de las varias ofrendas que pertenecían a Mictlantecuhtli y a Mictēcacihuatl.

No se utilizaron estos párrafos en el *Código Florentino*, aunque ambos tratan de materias reunidas y organizadas más tarde en Tlatelolco y Tenochtitlan-México para formar el primer capítulo del apéndice del libro III, que trata de *imaniman in miquia in vmpa via mictlan, yooan in quenin tocoia* (de las almas de los que habían muerto, que iban a la región de los muertos, y de cómo eran enterrados). No se encuentran las arengas al muerto y a sus sobrevivientes (dignas de incluirse entre los *huehuehlahtollí*) que embellecen este libro del código, y las descripciones de los terrores de este lugar y de la función del perro esperando a su amo en la orilla del río en Chicunauhmicltan se desarrollan mejor y más ampliamente en el código; en cambio, éste carece de mención de Xochatlalpan con su árbol de ubres que amamantaban a las almas de los niños. En cuanto a la descripción de las exequias celebradas para los señores difuntos, hay pasajes en el código que se asemejan al contenido del párrafo séptimo. En ambos párrafos hay distinciones que se han de explicar por las diferencias culturales entre los acolhua por una parte y los tlatelolca y tenochca por otra parte. En cuanto al párrafo final, sin número e incompleto, que contiene una bella descripción del Tlalocan visto por los ojos de una difunta que resucitó, éste tampoco se encuentra en el código, salvo que parece probable que se hubiese rescatado una parte de la conclusión perdida para incluirla en el primer capítulo del libro VIII entre los tres presagios de la destrucción de México.

## EL TERCER CAPÍTULO DE LOS "PRIMEROS MEMORIALES"

Los diecisiete párrafos de este capítulo se relacionan casi exclusivamente con el contenido del libro VIII del *Códice Florentino*, aunque en éste se utilizaron directamente tan sólo dos tercios del primer párrafo. Las materias inscritas en este párrafo, en los diez que le siguen y en los dos últimos párrafos (16 y 17) corresponden —aunque no exactamente— a las del dicho libro; los párrafos 11 y 12 (hombres y mujeres malas) más bien podrían haber pertenecido al libro X, el 13 (la educación de los jóvenes y las doncellas) al libro III, el 14 (peregrinación y señorío de los chichimeca) tal vez al libro X y el 15 (cómo se amonestaba a la gente) en parte al libro VIII y en parte al libro VI. Se pueden contar 65 pinturas o figuras.

*Párrafo 1*

Inic i. parrapho ypan mitoa yn otlalocatque yn mexico yn tenochtitlan yoan yn acolhuacan.

Primer párrafo, en que se enumeran los que gobernaron México-Tenochtitlan y Acolhuacan.

Se presentan estas materias en dos columnas: a la izquierda el texto náhuatl y a la derecha figuritas de cada señor (*tlatoani*) propiamente vestidas y con glosas identificando los detalles de sus atavíos. De este modo se convierte el contenido de códices pictóricos de estilo prehispánico en crónicas de los señores de México-Tenochtitlan, Tezcoco y Huexotla. De éstos se utilizan los de Tezcoco y Huexotla para formar los capítulos 3 y 4 del libro VIII del código y se sustituye una crónica algo más extendida y detallada de los señores de México (capítulo 1); además, se añade otra nueva de los señores de Tlatelolco (capítulo 2).

En la crónica de México-Tenochtitlan hay algunas diferencias interesantes. Mientras que la de los "Primeros Memoriales" no se preocupa por los detalles de las conquistas atribuidas a cada señor, el código enumera las importantes ciudades subyugadas, y hay discrepancias difíciles de explicar en cuanto a la duración de cada reino. Semejantes aunque no tantas discrepancias se pueden notar en las crónicas de Tezcoco y Huexotla debidas al descuido del amanuense o a errores matemáticos; por otra parte no existen diferencias significativas entre los textos. Las figuras de los señores, sin duda copiadas de algún código pictórico para los "Primeros Memoriales", se vuelven a copiar (sin las glosas) en el código, perdiendo varios rasgos indígenas.

*Párrafos 2 y 3*

Inic ome parrapho in itoca in ixquichti in itepaleucava, in tlatoque, ioan teupixque catca.

Inic iii parrapho ipan mitoa in izquitlamantli in ipan tlatoaya in tlatoque.

Segundo párrafo: los títulos de todos los ayudantes del señor y de los que eran los guardas de los dioses.

Tercer párrafo, en que se relatan todas las cosas de que se encargaban los señores.

Estos párrafos se pueden considerar como una unidad relacionada mayormente al libro VIII del código. El primero de éstos consiste en una lista de varios importantes funcionarios bajo el mando del señor. Acompañada de dos grupos de figuras pintadas como ilustración, se distribuyen en dos conjuntos: el de los dichos ayudantes, de los cuales hay diez, seguido de un grupo de cinco de los que el texto dice, algo misteriosamente, que son "los señores que oían todo, todo lo que acontecía" (*Nica cate in vel iehoantín tlatoque in mochi quicaquia in ixquich mochioaya*). Luego sigue el tercer párrafo, en que se inscriben y discuten varias responsabilidades del gran señor y algunos asuntos relacionados a su cargo.

Empieza pues el tercer párrafo con la enumeración de 25 de las dichas obligaciones y asuntos formando, a la izquierda, una columna con una serie de palabras o frases breves. De éstas se ensanchan doce para formar breves descripciones o explicaciones en la columna a la derecha, coronada de otro grupo de figuritas pintadas. Los asuntos desarrollados de esta manera son los siguientes:

1. La guerra y la destrucción de ciudades enemigas; en el libro VIII se encuentran semejantes materias en los capítulos 17 (párrafo 1) y 18 (párrafo 5).

2. La imposición de la pena de muerte (capítulo 14, párrafo 1; capítulo 17, párrafo 2).

3. Los cantares y las danzas (capítulo 14, párrafo 7; capítulo 17, párrafo 3).

4. La protección de la ciudad (capítulo 17, párrafo 4).

5. El juego de pelota (*tlachtli*); véase capítulo 10 y capítulo 17, párrafo 5.

6. El reglamento del mercado (capítulo 19).

7. El juego de *patolli* (capítulo 10; capítulo 17, párrafo 5).

8 y 9. La instalación del gran señor y de otros señores (capítulo 18).

10. Los recursos adoptados para combatir la carestía y sus efectos (capítulo 17, párrafo 1).

11. Los recursos adoptados para combatir las pestes.

12. La paga de las deudas debidas a los *tlaloque*.

No se encuentran semejanzas a los dos últimos asuntos en el libro viii; tal vez haya Sahagún pensado que bastarían las oraciones a Tezcatlipoca y a Tláloc en el libro vi (capítulos 1 y 8) y la descripción de la fiesta de Atl Cahualo en el libro ii (capítulo 20), pues en ellos hay algunas materias acerca de las pestes y las deudas debidas a los dioses de la lluvia.

#### *Párrafo 4*

Inic iiii. parrapho ipan mitoa in izquitlamantli in itlaqual in imauh in tlatoque yoan in tlaçocioapiltin. Cuarto párrafo, en que se habla de toda clase de comida y bebida de los señores y las señoras ilustres.<sup>1</sup>

Puede haber servido este párrafo como fundamento del capítulo 13 del libro viii del *Códice Florentino*, pero en éste sólo se trata de lo que comieran y bebieran el gran señor y varios otros señores, mientras que en los "Primeros Memoriales" hay breves enumeraciones de las comidas y bebidas de los dichos señores, de los que solamente eran ricos y de los plebeyos.

#### *Párrafos 5 a 7*

Tres párrafos consecutivos que tratan de los atavíos y de los pasatiempos de los señores se pueden presentar aquí como una unidad:

Inic v. parrapho, ipan mitoa in izquitlamantli in inechichioaya in tla- toque ioan in cioapiltin. Quinto párrafo, en que se relatan los varios artículos de adorno de los señores y las señoras.

Inic. vi. parrapho ypan mitoa in izquitlamantli in inechichioaya tla- toque in iquac maçeva. Sexto párrafo, en que se relatan los varios artículos de adorno de los señores cuando bailaban.

<sup>1</sup> *Tlaçocioapilli*, *tlaçopilli* significa "hijo o hija legítimos" en el *Vocabulario* de Molina, fol. 118v; en el libro x, capítulo 4, del *Códice Florentino*, según el texto castellano, significa "el que es ilustre o generoso". *Cihuapilli*, en el *Vocabulario* de Molina, fol. 22v, significa "señora o dueña".

Inic. vii. parrapho ipan mitoa in izquitlamantli inic melelquixtia inic maviltia in tlatoque.

Séptimo párrafo, en que se relatan todas las cosas con que se recreaban, con que pasaban el tiempo los señores.

Se registran estas informaciones en ambos textos por medio de series de vocablos compilados como vocabularios de vestido, adorno y recreación. Se notan muy pocas correspondencias exactas, y claro es que la vida de la clase señorial era mucho más lujosa en Tlatelolco y México que en Tepepolco, pues la abundancia y la variedad de los artículos de adorno son mucho más ricas en aquellas localidades que en ésta. Las materias del quinto párrafo se asemejan más o menos a las de los capítulos 8 (atavíos de los varones) y 15 (atavíos de las mujeres), pero en los "Primeros Memoriales" se enumeran sólo los mantos (*tilmatli*) de los hombres mientras que en el código se enumeran tanto los mantos como las bragas (*maxtlatl*). Asimismo en el párrafo 5, mientras que se mencionan sólo las camisas (*huipilli*) de las mujeres, en el código se registran tanto las camisas como las enaguas (*cueitl*). Pocas correspondencias exactas hay entre los adornos para las danzas en ambos textos, y se puede notar que el capítulo 9 carece de mención de las bragas, algunas de las cuales se enumeran en los "Primeros Memoriales". Figuras grandes de un hombre y una mujer con sus atavíos acompañan los vocabularios del quinto párrafo; no se encuentran copias de éstas en el código.

Finalmente, el párrafo séptimo, que trata de los pasatiempos de los señores y también los presenta en forma de nueve vocablos sin explicaciones, es nada más un esbozo que se ensancha en el mismo orden con alguna que otra adición en el código (capítulo 10), ofreciéndonos una impresión gráfica de la vida señorial en aquellos tiempos.

### Párrafo 8

Inic. viii. parrapho ipan mitoa in izquitlamantli in itlatqui inic tlatequipanoa in çioapipiltin.

Octavo párrafo, en que se relatan todos los artículos con que trabajaban las señoras.

Este párrafo, es un vocabulario de los instrumentos usados en las tareas femeninas, empieza enumerando los de las señoras nobles y termina con los propios para las mujeres plebeyas. El capítulo 16 contiene la misma información, diferenciándose la ordenación, y termina con algu-

nas breves frases que indican que lo aquí escrito se aplica solamente a las señoras nobles.

*Párrafos 9 y 10*

Inic. ix. parrapho ipan mitoa in tecpancali tlatocacali.

Inic. x. parrapho ipan mitoa in izquitlamantli tlatquitl yn oncan monenequi.

Noveno párrafo, en que se enumeran los palacios, las casas del señor.

Décimo párrafo, en que se enumeran todos los artículos necesitados allí.

Dos vocabularios más siguen, enumerando las casas reales y sus menajes. En el noveno párrafo sólo se nombran edificios que también figuran en el capítulo 14 del código, en donde además se describen las actividades de los oficiales u otros que los ocupaban. Todos los que se mencionan en Tepepolco se duplican en el código (salvo el *telpochacalli*, casa de los jóvenes o escuela primaria, y el *calmecac*, casa de linaje o escuela superior); varios de los que se incluyen en el código faltan en los "Primeros Memoriales", pues la vida de los señores es menos complicada en Tepepolco. Lo mismo se nota en el vocabulario de los menajes de la casa del párrafo 10 y el capítulo 12. Aunque en Tepepolco se enumeran armas, braceros, vasijas, etcétera, además de asientos simples (*icpalli*) y varias esteras (*petlatl*), no se mencionan los asientos con espaldares (*tepotzoicpalli*) conspicuos en la revisión del manuscrito en Tlatelolco o México, la cual por otra parte parece nombrar algunas ropas de cama (*pepechili*) en lugar de esteras.

*Párrafos 11 y 12*

Inic. xi. parrapho ipan mitoa in itlavelilocatoa in oquichtlaveliloque.

Inic. xii. parrapho ipan mitoa in itotoca in çivatlaveliloque in auia-nime.

Undécimo párrafo, en que se relatan los malos nombres de los hombres malos.

Duodécimo párrafo, en que se relatan los nombres de las mujeres malas, las putas.

Parece que al interrogar a sus informantes en Tepepolco acerca de los hombres malos y las mujeres malas, Sahagún hubiese vuelto a examinarles acerca de varias categorías de magos entre los hombres y de

médicos o tal vez más bien curanderas entre las mujeres,<sup>2</sup> pues el extenso vocabulario que precede las interesantísimas respuestas a la segunda serie de preguntas que examinan ciertas clases de los hombres malos contiene vocablos que bien pudiesen haber sugerido la conveniencia de una investigación de las actividades de las personas a quienes se les atribuían habilidades sobrenaturales. Sea como fuere, no se trasladaron estas informaciones directamente al *Códice Florentino*. El que leyera dicho código detenidamente tropezaría eventualmente con la mayoría de los nombres y epítetos de estos vocabularios, especialmente en los capítulos 3, 11 y 14 del libro x. Descripciones de las actividades de varias clases de magos en los "Primeros Memoriales" son los siguientes: 1) *nahualli*, el hechicero; 2) *tlaciuhqui*, el adivino; 3) *teciuhtlazqui*, el arrojador de granizo; 4) *tecotzcuan*, el come-pantorrillas; 5) *teyollocuan*, el come-corazones; 6) *tellepanquetzqui*, el que arroja a la gente en el fuego; 7) *tlacatecolotl*, el hombre-buho; 8) *teoquiquixtli*, el que saca a los dioses; 9) *amamalacacho*, el que da vueltas al agua; 10) *motetequi*, el que se descuartiza; 11) *in itilmaco micequi*, el tostador de maíz en su manto; 12) *in tecallatia*, el que abrasa la casa de alguno; 13) *in teotl ipan moquetza*, el dios endemoniado<sup>3</sup> y 14) *in coatl quiyolitia*, el que resucita a la serpiente. Materias tocantes a la mayoría de éstos se encuentran esparcidas en los libros I, IV y XII y concentradas en el capítulo 9 del libro x. Curioso es que los malvados *temacpalitotique* que hurtaban ayudados por hechicerías que hacían con el antebrazo izquierdo de una mujer muerta del primer parto y que figuran en los libros IV y X del código ni se mencionan en este párrafo. El párrafo 12 introduce del mismo modo que hemos visto, un vocabulario de los nombres y epítetos aplicados a las malas mujeres, varias clases de *titici* (singular, *ticitl*, médico, curandera). De los nombres, etcétera, algunos se hallan en los capítulos 14 y 15 del libro x del código y otros se encuentran esparcidos aquí y allá en varios de los tomos. Luego se describen los artificios de la que echaba granos de maíz (*in tlaolli quitepehuaya*), la que veía alguno en el agua (*in atlan teittaya*), la que utilizaba cordeles (*mecatlapouhqui*), la que extraía objetos de

<sup>2</sup> Puede ser que esto fuera su método con otras interrogaciones en este capítulo. Véase López Austin, "The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún", p. 138.

<sup>3</sup> Según Ángel María Garibay K., "Paralipómenos de Sahagún", *Tlalocan*, 1947, v. 2, n. 3, p. 237: "el que salía como un dios, que lo representa"; según Eduard Seler, *Einige Kapitel aus dem Geschichtswerk des Fray Bernardino de Sahagún aus dem Aztekischen übersetzt*, ed. Caecelie Seler-Sachs, Walter Lehmann y Walter Krickeberg, Stuttgart: Strecker und Schroeder, 1927, p. 362: "*der als Gott auftritt.*"

los dolientes (*in tetlacuicuiliqui*), la que los sacaba chupando (*techinani*) y la que curaba a la gente (*in tepañiani*). De vez en cuando se mencionan algunas de éstas en el código, por ejemplo en los libros II y IV, y algo se dice de carrera acerca de su profesión en los libros I (capítulo 8 y el apéndice) y X (capítulo 14).

### Párrafo 13

Inic xiii. ipan mitoa in itelpo-      Décimotercio [párrafo], en que se  
pochti ioan yn ichpopochtin ynic      dice cómo se educaban los jóvenes  
moapavaya.      y las doncellas.

La sección del apéndice del libro III del código dedicada a la educación (capítulos 4 a 8) trata exclusivamente la de los muchachos y los jóvenes; la de las niñas y las doncellas se limita a los capítulos 39 y 40 del libro VI, que relatan cómo se dedicaban a las niñas al *calmecac*, la escuela superior. Las materias en este párrafo nos informan que también se admitían a las niñas en el *telpochcalli*, la escuela primaria en donde se formaban los guerreros, y añade algunos detalles acerca de cómo se amancebaban los jóvenes y cómo podían juntarse lícitamente o casarse con sus amigas. Algo de esto se explica también en el código en el capítulo 6 del apéndice del libro III y en el capítulo 27 (la fiesta de Huey Tecuilhuitl) en el libro II.

### Párrafo 14

Inic xiiii parrapho ipan mitoa      Décimocuarto párrafo, en que se  
inic chicomoztoc valquizque in chi-      relata cómo salieron los chichimeca  
chimeca.      de Chicomoztoc.

Dos conceptos se desarrollan en este párrafo. El uno es la peregrinación de los chichimeca después de brotar de las siete cuevas de Chicomoztoc. De esto nos dice muy poco. Más, aunque no mucho más, se nos dice en el capítulo 29 del libro X del código, en el párrafo dedicado a los chichimecas y en el que relata la historia de los mexica. Nada se dice del otro concepto, que ocupa casi todo el espacio en este párrafo y que reza como si hubiese sido inspirado por una declaración en esta misma historia. Dice esta frase: . . . *in amehoan nican annemizque, nican antlapiazque, amolhuil, amonemac, y, in nican onoc, in ixoatoc, auh in tlallan onoc* —lo que existe aquí, lo que yace brotando, lo que

está debajo de la tierra es el merecimiento, el don hecho a vos que habéis de vivir aquí, que habéis de guardar las cosas aquí . . . En el resto del párrafo pues se enumeran con elocuencia todas las necesidades de la vida, todas las riquezas, los lujos del mundo de los nahuas que poseen los señores y que han ganado como su justa recompensa por haber guerreado con buen éxito.

### *Párrafo 15*

Inic xv parrapho ipan mitoa inic tenonotzaya, tecentecaya muchi tla-catl mucentlaliaya in çivatl yn oquichtli.

Décimoquinto párrafo, en que se dice cómo se amonestaba a la gente, [cómo] les ponían en orden, [cómo] se congregaba todo el mundo, las mujeres y los hombres.

Este es un párrafo bastante largo que bien se podría haber incluido dignamente en el libro vi entre los *huehuehlahtolli* por contener cuatro arengas amonestadoras dirigidas a varios miembros de las clases señoriles por cuatro jueces (*tecutlatoque*), riñendo a varios nobles y oficiales y a sus mujeres por no haber cumplido bien sus deberes y amenazándoles con la posibilidad de varios castigos. Puede ser que en la preparación del código Sahagún omitiera estas materias por ser propias más bien a Tezcoco o sus sujetos que a Tlatelolco o Tenochtitlan.<sup>4</sup> Sea esto como fuere, parecen relacionadas a lo que se nos dice en el libro viii, capítulo 14, acerca de los *tecutlatoque* en el Tlacxitlan y el Teccalco. En el libro ii, hacia la conclusión del capítulo 27 (Huey Tecuilhuitl), se describe una escena que también recuerda lo descrito en los "Primeros Memoriales". Una de las ocasiones en que se celebraba la ceremonia, según lo que se relata en este párrafo 15, ocurría cada 260 días en el día Nahui Acatl (4-Caña); el libro iv del código no comprueba esta información en los capítulos 25 y 26, que tratan de la treceña de 1-Perro, en que figura este día 4-Caña, sino que parece considerar más propia para tales actividades el día 1-Perro.

### *Párrafos 16 y 17*

Inin xvi parrapho, in quenin qualania, in tlatoani yn ipan mitoa.

Décimosexto párrafo, en que se dice cómo se encolerizaba el señor.

<sup>4</sup> López Austin, *op. cit.*, p. 139.

Inic xvii parrapho ypan mitoaya      Decimoséptimo párrafo, en que se  
inic tepapa tlavcoyaya in tlatoani.      dice cómo hacía misericordia el señor  
respecto a la gente.

Concluye este capítulo con dos párrafos también omitidos del *Códice Florentino* sin duda porque, del mismo modo que el párrafo 15, comunican informaciones típicas más bien de Tezcoco y sus sujetos que de Tlatelolco y Tenochtitlan. Por ejemplo, se nota que el heredero del señor es su amado hijo (*itlaçopiltzin*), lo que no era costumbre en México. El párrafo 16 contiene empero materias relacionadas a los capítulos 20 y 21 del libro VIII y a las de un trozo en el Manuscrito de la Real Academia de la Historia que si Sahagún no la hubiese omitido hubiese completado el dicho capítulo 21.<sup>5</sup> Es un relato de las recompensas dadas al guerrero valiente por el *tlatoani* y de la infamia que le acontecía si abandonase a sus compañeros de guerra a causa de miedo. El párrafo 17, de las ansiedades y las tristezas del señor, parece ser único, no hay ejemplo semejante en el códice.

#### EL CUARTO CAPÍTULO DE LOS "PRIMEROS MEMORIALES"

Termina el texto de los "Primeros Memoriales" con el capítulo cuarto: *Inic. 4. capítulo ypan mitoa yn tlacayutl* —Cuarto capítulo, en que se trata de las cosas humanas. Hay quienes han considerado la posibilidad de que Sahagún hubiese incluido, originalmente, un quinto capítulo<sup>1</sup> que sirviese como base del libro XI de su *Historia general*, el "Libro vndécimo", según lo que leemos en el *Códice Florentino*, "que es Bosque, jardín, vergel de la lengua mexicana". Pues a pesar de su bien conocido interés en la botánica no se encuentran ni vocabularios ni descripciones ni discusiones de las plantas mexicanas excepto las del párrafo 9 de este capítulo, que se utilizaban medicinalmente. Sea esto como fuere, sólo estos cuatro capítulos hay en los "Primeros Memoriales"; no existe ni la mera alusión a algo más.

Nada del texto del cuarto capítulo se utilizó integralmente en la formación del *Códice Florentino*. Sin embargo, no por eso carece de importancia, pues algunos de sus once párrafos —el 1º (parentesco); el 2º (sexo y edad); el 5º (órganos exteriores del cuerpo); el 6º (órga-

<sup>5</sup> Nótese López Austin, *loc. cit.*

<sup>1</sup> H. B. Nicholson, "Preface and General Introduction", en *The Primeros Memoriales of Fray Bernardino de Sahagún*, en prensa.

nos interiores); el 7º (títulos o designaciones de personas ilustres) y el 9º (las dolencias y sus remedios)—<sup>2</sup> forman la base de investigaciones más extensas, completas y penetrantes hechas en Tlatelolco y México destinadas para varios capítulos del libro x. El párrafo 8 (armas e insignias de los señores y los capitantes), también omitido en el códice, contiene extensas materias interesantes, instructivas y bellas relacionadas al contenido de algunas partes del libro viii. A cuatro de estos párrafos, el 3º y el 4º (nombres de varón, nombres de mujer) y el 10º y el 11º (modos de cortesía y vituperio entre los nobles, modos de cortesía y vituperio entre los plebeyos) no se encuentran semejanzas en el códice.

### Párrafo 1

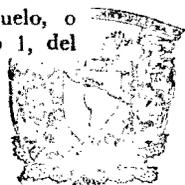
Inic. 1. parrapho ypan mitoa yn Primer párrafo, en que se dicen  
itoca in tlacamecayutl. los términos relativos al linaje.

La pregunta en la minuta preparada por Sahagún acerca de la nomenclatura propia para determinar el parentesco entre los indígenas dedujo una serie algo miscelánea de quince vocablos, empezando con *mintontli* (que en Tepepolco parece significar bisabuelo)<sup>3</sup> y terminando con *temintonhuan* (los terceros nietos de alguien), seguida de un breve párrafo explicando algunos pocos términos. Este párrafo 1 se puede comparar con el capítulo 1 del libro x del *Códice Florentino* en que, sin embargo, las informaciones son más amplias y se enumeran las características buenas y malas de las personas. Puesto que en los "Primeros Memoriales" no hay versión castellana del texto náhuatl, como la hay por todo el códice, difícil es el corroborar si existiesen diferencias entre los indígenas de Tepepolco y los de Tlatelolco y Tenochtitlan en su utilización de ciertos términos, por ejemplo *mintontli* y *achtontli*;<sup>4</sup> o si no se usasen en Tepepolco ciertos términos comunes tales como *citli* (abuela). Ciertos términos que no se encuentran entre los quince vocablos introductorios —*temach*, *tepilo*, *teicahuan*, *ihuelti-huan* (sobrino y sobrina de alguien, hermanos menores de alguien y sus hermanas mayores)— se explican en el párrafo final.

<sup>2</sup> Se basan estos títulos en los de Paso y Troncoso en su edición de los *Códices Matritenses* y en Nicholson, "Sahagún's 'Primeros Memoriales', Tepepulco", p. 216.

<sup>3</sup> Según el *Vocabulario* de Molina, fol. 56v, hermano de tercer abuelo, o nieto de tercero o nieta de tercera; según Sahagún en el libro x, capítulo 1, del *Códice Florentino*, tatarabuelo.

<sup>4</sup> Bisabuelo en Sahagún, *loc. cit.*



*Párrafo 2*

Inic. 2. parrapho ypan mitoa yn intoca yn oquichtli yn çioa çan oc tecemaxca etc.

Segundo párrafo, en que se dicen los términos masculinos y femeninos; todavía son comunes a todos. Etcétera.

Aquí se presenta algo más que un vocabulario de "términos masculinos y femeninos" (o sea los que distinguen las personas según su sexo y edad), pero aunque se desarrollan estas informaciones por medio de frases más bien que en simples vocablos, no alcanzan a ser tan detalladas como las del capítulo 3, libro x, del código, ni distinguen entre las buenas y las malas personas. En general, sin embargo, no se notan contradicciones ni aun diferencias significativas entre los textos salvo que hay ligeras diferencias en la terminología, y en este párrafo, como en el párrafo 1, el punto de vista parece ser la de los plebeyos mientras que en código parece ser la de los señores. O tal vez exista tal diferencia por ser Tepepolco una entidad periférica mientras que Tlatelolco y Tenochtitlan representan el centro urbano y culto. A continuación se ofrece un ejemplo comparativo, el del mancebo.<sup>5</sup>

*"Primeros Memoriales"*

telpuchtli. quauhtequi. tlaxeloa quauhtla calaqui (el joven corta la leña, la hiende; entra en el bosque).

*Párrafos 3 y 4*

Inic. 3. parrapho ypan mitoa yn intoca in oquichti çan teneixcavil etc.

Inic. 4. parrapho ypan mitoa yn intoca yn çioa çan teneixcavil etc.

*Código Florentino*

in telpuchtli, iectloquichtli, qualloquichtli, qualnezqui, qualtepul, tzomuctic, tzicuictic, popuxtli, camanale, tlaquetzale (el joven es hombre, virtuoso, hombre bueno, de aspecto bueno, hombre buenote, suelto, ligero, enérgico; es donoso; es cuentista).

Tercer párrafo, en que se dicen los nombres de los hombres propios solamente a ellos.

Cuarto párrafo, en que se dicen los nombres de las mujeres propios solamente a ellas.

<sup>5</sup> Se omiten las buenas y malas características del texto del *Código Florentino*.

Sigue un par de párrafos de los cuales no hay ningún duplicado en el código. Consiste en una lista de veintiocho vocablos aptos para nombres masculinos y otra de doce vocablos aptos para nombres femeninos. Cada catálogo de nombres precede a un breve párrafo de explicación. El de los varones nos informa que al lavar la criatura, la partera y los padres le daban su nombre; el de las hembras nos informa acerca de la aplicación de los nombres *teyacapan* (la primogénita), *tlacotl*<sup>6</sup> o *teicu* (la segunda) y *xoco* (la última). Acerca de estas ceremonias hay amplias informaciones en el código en el libro iv (capítulo 35) y el libro vi (capítulo 37) y tocante a los hombres y el libro x (capítulo 1) y el libro vi (capítulo 38) tocante a las hembras.

#### Párrafos 5 y 6

Inic. 5. parrapho ypan mitoa yn itotoca yn itech ca yn tonacayo yn paní neçi.

Quinto párrafo, en que se dicen los nombres de lo que está, lo que en la superficie aparece, en nuestros cuerpos.

Inic. 6. parrapho ypan mitoa yn-totoca yn itic ca yn tonacayo yn amo ualneci.

Sexto párrafo, en que se dicen los nombres de lo que está dentro, lo que no se muestra, en nuestros cuerpos.

Listas de términos son estos párrafos que constituyen algo más que simples vocabularios, pues a casi todas las voces les siguen otras, a veces hasta seis (pero mayormente sólo una o dos): verbos, ocasionalmente un adjetivo, que describen o califican. "Son textos pobres", nos dice López Austin,<sup>7</sup> "ya que las listas de nombres sólo acompañan algunas palabras (ya verbos, ya adjetivos) referentes a los sustantivos enunciados... éstos van a ser base de los cuestionarios de los que haría uso Sahagún en Tlatelolco", en donde resultan pues dos listas que aparecen en el capítulo 27 del libro x tal como se encuentra en los *Códices Matritenses* —una lista muy larga, sin verbos y adjetivos, seguida de un texto extenso en catorce párrafos, igual al del *Código Florentino*; éste pues "deriva de la segunda [lista] del *Matritense*, con variación del tí-

<sup>6</sup> Según Sahagún, *loc. cit.*, la tercera.

<sup>7</sup> Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas*, México, UNAM, 1980, v. 1, p. 46.

tulo general".<sup>8</sup> Está escrita "en náhuatl... sin versión al español... Sahagún concibió esta parte de su libro como una rica fuente de léxico para su diccionario; pero consideró absurdo traducir lo que es casi una mera lista de palabras".<sup>9</sup> Así es que la versión que conocemos en el códice consiste en... listas de nombres de las partes del organismo, adjetivos a ellos atribuibles, verbos con ellos relacionados, adverbios en los que dichos nombres entran en composición o expresiones usuales que proceden semánticamente de los nombres. Como otras partes de su obra, fue preparado con el propósito de extraer un léxico para su proyectado y no realizado vocabulario.<sup>10</sup>

En el códice la ordenación de dichos nombres varía muy poco de la de los "Primeros Memoriales". Se arreglan en catorce párrafos numerados, y de ellos los primeros once corresponden más o menos al contenido del párrafo 5, mientras que el párrafo 6 corresponde al duodécimo del códice (de nuestras partes discernibles, las que están en nuestro interior). El contenido de los párrafos 13 y 14 del códice (de otras partes discernibles, etcétera, y de las podredumbres y suciedades, etcétera) no figuran en los "Primeros Memoriales".

A continuación sigue un ejemplo mostrando algunas de las diferencias entre los textos.

"Primeros Memoriales"

*Códice Florentino*

tomapil mapiloa / tetlatitia / tla-  
cuiloa / yc tzaoa (nuestros dedos  
de las manos indican, apuntan a la  
gente, escriben, con ellos hilan).

*Párrafo 7*

Inic. 7. parrapho ypan mitoa yn  
intoca yn tlaca yn mauiztililoni tla-  
toani pilli teuctli, çioapilli etc.

Mapilli: ueiac, tepito, tomaoac,  
pitzaoac, tzapatic, tlatzitzquia, tla-  
teuhtzitzquia, tlatecoa, tlaay, tlate-  
quipanoa, ixquich iueli, moch aini,  
muchí uel quichioa, in chioaloni, in  
tequipanoloni (Dedos de la mano  
largos, pequeños, gruesos, delgados,  
enanos, agarran cosas, asen fuerte-  
mente las cosas, realizan cosas, ha-  
cen cosas, trabajan, todo les es po-  
sible, son hacedores de todo, todo  
lo pueden hacer, creadores, traba-  
jadores).<sup>11</sup>

<sup>8</sup> *Ibid.*, v. 1, p. 47.

<sup>9</sup> *Ibid.*, v. 1, p. 48.

<sup>10</sup> *Ibid.*, v. 1, p. 27.

<sup>11</sup> Véase *ibid.*, v. 2, p. 8, 74, 42, 107.

Séptimo párrafo, en que se dicen los títulos de las personas [importantes], los ilustres —el gran señor, el señor, el noble, la señora noble, etc.

Como en los párrafos 5 y 6, a cada título se añaden hasta tres vocablos —verbos, sustantivos, adjetivos, frases— para servir como descripciones y definiciones de términos aplicables a las personas de alta categoría en la sociedad indígena prehispánica: los gobernantes, los nobles (hombres y mujeres), los guerreros valientes. Casi todos los títulos son en efecto metáforas; todos son traducibles, pero las traducciones según la letra hechas en idiomas europeos no nos pueden indicar dignamente los significados que han de haber sido obvios a los nativos de la altiplanicie de México. Ambos textos registran aproximadamente los mismos títulos en casi la misma ordenación, salvo que los que se agrupan en este párrafo se distribuyen en cuatro capítulos (4, 5, 6 y 13) del libro x del código. Se ofrecen los siguientes como ejemplos.

"Primeros Memoriales

*Código Florentino*

teixquamol movecapanoa (cejas de alguien [noble]: se ensalza).

... in teixquamul tecpiliollo, iec-tlatole, iecnemilice (cejas de alguien [noble]: es de corazón noble, de conversación acertada, de vida justa y santa).<sup>12</sup>

oquichtli. moquichnequi. moquichitōa (el hombre [valiente] finge ser hombre, habla como hombre).

... in oquichtli quauhtica quauhticapul: tetepito, tomaoac, pitzaoac, totomacpul, pipitzato, çan uel temimiltic, çan uel ipan quitquiticac, uel ipani. In oquichquauhtli ocelutl, nexeoac, cuicuiliuic iollotlapaltic iollotepitzic (el hombre [valiente] es alto, altote, muy pequeño, grueso, delgado, gruesote, algo como una columna de piedra, medianamente respon-

<sup>12</sup> En el texto español, Sahagún le llama "La perso[na] de buen solar". Algunos de los términos registrados en este párrafo se encuentran en Andrés de Olmos, *Grammaire de la langue nahuatl ou mexicaine*, ed. Rémi Siméon, Paris, Imprimerie Nationale, 1875, p. 212, bajo un encabezamiento que reza: "Parientes de algunos que salen de un tronco".

sable; le cuadren bien [sus responsabilidades]. El hombre [valiente que es] águila o jaguar está cubierto de cicatrices, diversamente pintado, animoso, esforzado, duro y obstinado.

### Párrafo 8

Inic 8 parrapho ypan mitoa yn intlaviz yn intlatquí y tlatoque yn capitanes. Octavo párrafo, en que se enumeran las insignias y los vestidos de los principales y los capitanes.

Uno de los párrafos muy conocidos en los "Primeros Memoriales" es este catálogo de las insignias, los atavíos, los equipos de los guerreros nobles. Empieza con un vocabulario de tales términos dedicado a los principales (los *tlatoque*) seguido de otro dedicado a los capitanes; ocupan los folios 68r-69r. Interrumpe esta información el párrafo 9 con sus nóminas de dolencias y sus remedios (fols. 69r-69v), y luego sin encabezamiento sigue otra lista<sup>13</sup> de atavíos y equipos militares profusamente ilustrada, pues contiene 67 pinturas, las primeras seis de las cuales representan señores y capitanes en sus atavíos y equipos; les siguen pinturas de cada insignia, escudo, atavío, etcétera. Algunas de las insignias se asemejan a las pintadas en el *Lienzo de Tlaxcala*.<sup>14</sup>

No es evidente precisamente cómo se relacionan las dos secciones separadas de este párrafo, pero parece claro que forman una especie de unidad. Por lo tanto tal vez hubiese Sahagún pedido primeramente un vocabulario con sus glosas y luego otro con ilustraciones pero sin glosas.<sup>15</sup> La mayoría de los vocablos se duplican en ambas listas; poca correspondencia hay entre el texto de los "Primeros Memoriales" y el del *Códice Florentino*, pues en éste se registran tan sólo los magníficos atavíos y equipos del gran señor, desgraciadamente sin pinturas. El siguiente ejemplo demuestra la diferencia mencionada arriba; se trata de la insignia llamada *cuaxolotl*.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> En la edición facsímil de Paso y Troncoso se arregla la paginación de modo que las pinturas (fols. 72r-80r) siguen inmediatamente después del fol. 69r. Véase Nicholson, "Sahagún's 'Primeros Memoriales', Tepepulco", p. 215.

<sup>14</sup> Eloise Quiñones Keber, "An Introduction to the Manuscript and Its Illustrations", en *The Primeros Memoriales of Fray Bernardino de Sahagún*, en prensa.

<sup>15</sup> López Austin, "The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún", p. 138.

<sup>16</sup> Según la letra, parece significar "cabeza del dios Xolotl".

## "Primeros Memoriales"

*Códice Florentino*

iztac quaxolotl —ynic tlatlalili...  
 aztaivitican tlatzacutli yn itentlapi-  
 lolo teocuitlapepeyocyo yepac ca yn  
 miquiztli quetzaltzoyo (el *cuaxolotl*  
 blanco está hecho de esta manera:  
 ... está cubierto de plumas de gar-  
 za blanca. Tiene una franja col-  
 gante [de plumas y] adornos brillan-  
 tes de oro. Encima hay una calavera  
 con un penacho de plumas de que-  
 tzal).

Iztac quaxolotl, quetzalcoatl, coztic  
 teucuitlao in inamic iztac eoatl  
 (El *cuaxolotl* blanco [está provisto  
 de] plumas finas y oro. Su [vestido]  
 correspondiente es el túnico blanco).

## Párrafo 9

Inic. 9. parrapho ypan mitoa yn  
 izquitlamantli cvcoliztli ypan mochi-  
 va yn tonacayo.

Noveno párrafo, en que se relata  
 todo género de enfermedad que  
 ocurre en nuestros cuerpos.

Este párrafo se divide en dos partes más o menos distintas; entre ellas interpónense las pinturas de los equipos militares mencionados arriba.<sup>17</sup> La una es un vocabulario de dolencias cada una acompañada por su remedio brevemente descrito con información acerca de dónde se encuentran las yerbas medicinales recetadas; la otra carece de encabezamiento y de información acerca de la ubicación de las yerbas y está escrita en letra tan mala y apresurada que con dificultad se puede leer. La segunda lista repite algunas de las dolencias recetadas en la primera. Aunque es dudosa la relación entre estas dos partes, la segunda indudablemente ha de haber precedido la recolección de semejantes informaciones más tarde en Tlatelolco. Sea esto como fuere, lo escrito en Tepepolco no sirvió sino como la base sobre la cual siguieron las investigaciones en Tlatelolco.<sup>18</sup> De ahí, para alcanzar la forma en que aparecen en el libro x del *Códice Florentino*, su elaboración puede dividirse en varias etapas. Según López Austin, éstas son:<sup>19</sup>

<sup>17</sup> En la edición de Paso y Troncoso, la segunda parte (fols. 81r-81v) sigue después de la primera sin interrupción (fols. 69r-69v). Véase la nota 13.

<sup>18</sup> López Austin, *op. cit.*, p. 207.

<sup>19</sup> Alfredo López Austin, "De las enfermedades del cuerpo humano y de las medicinas contra ellas", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969, v. 8, p. 53.

a) Uno o varios médicos nahuas redactaron los cinco primeros párrafos del capítulo xxviii; esta redacción aparece en el *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, con rectificaciones y adiciones hechas en el momento mismo de ser escrito el texto. b) Posteriormente los médicos Juan Pérez, Pedro Pérez, Pedro Hernández, José Hernández, Miguel García, Francisco de la Cruz, Baltasar Juárez y Antonio Martínez, de quienes alguno pudo intervenir en la parte de la medicina del Libro Undécimo, revisaron y corrigieron los cinco primeros párrafos, agregaron uno o más e hicieron constar sus nombres al final de éste. El amanuense que consignó las correcciones y el nuevo párrafo fue diverso al que escribió los cinco primeros. c) Sahagún ordenó que esta versión revisada, corregida y adicionada pasara al documento que posteriormente fue llamado *Códice Florentino*, por considerarla definitiva, y dio al margen su versión al español, que es la de la *Historia general*. Al pasar el texto se agregó al *Florentino* un apartado más, el titulado *Palanaliztli, anozo nexotlaliztli, netequiliztli*, o sea "Infección, o heridas, cortaduras", que se colocó al final del párrafo quinto. d) Posteriormente uno o varios médicos, que pueden suponerse diversos a los mencionados, corrigieron, eliminaron partes importantes y adicionaron el texto del *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, utilizando los servicios del mismo amanuense que hizo la adición del párrafo sexto. Como es natural, ya todo esto no aparece en el *Códice Florentino* ni en la *Historia general*.

A continuación se presentan tres trozos que demuestran no sólo las diferencias entre los textos de los "Primeros Memoriales" y el código sino también los que distinguen las dos partes del párrafo 9.

"Primeros Memoriales" 1

*Códice Florentino*

yxvcvoliztli —ynic pati coayeli  
ynelhuayo yoan cuitlapatli yxiuhyo  
nican muchiua (enfermedad de los  
ojos— se cura con la raíz del *coa-*  
*yeli* y con las hojas de *cuitlapatli*,  
que crecen aquí).

"Primeros Memoriales" 2

yxocoliztli. in ipayo, achi coniz  
in xxiuhyo in itoca xoxouhcapatli  
yoan ic moquatzotzonaz (enferme-

Ixcocoliztli: in quin peoa cenca  
iztecauhtic mixitl ic mixteiaiaaoaloz,  
anoço vctli otlaqualcauh iixco onmo-  
chichipiniz, anoço capulxiuitl, ano-  
ço chicalotl imemeiallo, anoço miz-  
quitl iiacacelica; auh in ie iquezquil-  
vioc, tonalchichicaquiltil onmochipi-  
nia, anoço tlachinoltetzmitl ime-  
meiallo, motlanoquiliz, ioan achi  
coniz in xoxouhcapatli ioan ic mo-  
quatzotzonaz, ioan mitzminaz (En-  
fermedad de los ojos: Al empezar

dad de los ojos. Su remedio: se beberá un poco de [una infusión de] hojas de lo que se llama *xoxouhcapatli* y se lo arrojará con fuerza sobre la cabeza).

[la enfermedad] será puesto alrededor de los ojos mucho [polvo de] *iztecauhtic mixitl* o se pondrán en los ojos gotas de pulque serenado, o quizá [de una infusión de] hojas del capulí, o quizá del zumo de chicalote o quizá [zumo de] los brotes tiernos del *mizquitl*. Y a los cuantos días se ponen ahí gotas de [zumo de] *tonalchichicaquiltil* o la leche del *tlachinoltetzmitl*. Se purgará y beberá un poco de *xoxouhcapatli* y se lo arrojará con fuerza sobre la cabeza, y se punzará con obsidiana).<sup>20</sup>

#### *Párrafos 10 y 11*

Inic. 10. parrapho ypan mitoa yn tlatolli ynic motlapaloo yn pipilti yn çioapipilti yoan yn ynic maoa.

Décimo párrafo, en que se dicen las palabras con que se saludan los señores y las señoras nobles y las palabras con que se riñen.

Inic. 11. parrapho ypan mitoa yn quenin motlapaloo yn quenim maoa yn maceoalti yn oquichti yoan yn çiva.

Undécimo párrafo, en que se dice cómo se saludan y cómo se riñen los hombres y las mujeres plebeyas.

Terminan los "Primeros Memoriales" con estos dos párrafos de los que nada se utilizó en el libro VI del *Códice Florentino*, en donde tal vez hubiera sido posible acomodarlos, pues claro es que son muestras de una clase de la retórica que se menciona en el título de dicho libro. En la opinión de López Austin, no se deben considerar como textos antecedentes sino más bien como "pálidas semejanzas" de los *huehuetlahtolli* de dicho libro del código.<sup>21</sup> No sirven para los propósitos que impulsaban a Sahagún al interesarse en estas pláticas de los ancianos, que incluían tal vez mayormente el rescate de "cosas muy delicadas, tocante a las virtudes morales", según lo que leemos en el título de dicho

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>21</sup> López Austin, "The Research Method of Fray Bernardino de Sahagún", p. 133.

libro vi. Además, admitiendo como verosímil el que la recolección de los materiales que forman dicho libro hubiera sido completa en 1547 y que mientras que Olmos consultara más con los plebeyos Sahagún conversara con los de clase noble,<sup>22</sup> claro parece que por los años de 1558 ó 1559 ya hacía mucho tiempo hubiesen sido formadas definitivamente las colecciones de Sahagún, en las cuales no habría ni lugar ni motivo para incluir esta serie de arengas registradas en Tepepolco. Parecen ser más semejantes a la breve colección editada por Garibay con título de *Huehuetlatolli Documento A*, cuyo contenido “es una verdadera miscelánea” y en que hay pláticas propias tanto para las clases altas como las más bajas.<sup>23</sup>

### RESUMEN Y CONCLUSIONES

Acerca de los “Primeros Memoriales” podemos declarar con certeza las siguientes realidades:

1. Representan el resultado de la primera de las tres etapas de la elaboración de la *Historia general de las cosas de Nueva España*. En la segunda y la tercera, se reestructura la *Historia* completamente por medio de muchas eliminaciones, enmiendas y añadiduras.

2. El uso de la minuta o cuestionario no representa nada nuevo por sí mismo, pues “el sistema era en cierto modo usual en la escolástica y en la metodología española . . . Sahagún da al cuestionario un empleo científico”, registrando las respuestas de sus informantes en su propio idioma, en náhuatl, lo que sí demuestra su precosidad y su “enorme prudencia científica, ya que no buscó referencias, sino testimonios que pudiesen ser veraces”.<sup>1</sup>

3. Al mismo tiempo que era una relación auténtica de la civilización prehispana, para que sus colegas pudiesen comprender de fondo las condiciones actuales y así combatir eficazmente el paganismo, igualmente les sirvió como un texto lingüístico por medio del cual pudiesen dominar las intrincaciones y los secretos de la lengua náhuatl, pues “Sahagún quería hacer un vocabulario muy extenso” —con un tratado

<sup>22</sup> Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, v. 1, p. 425-27.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 440-41.

<sup>1</sup> Manuel Ballesteros Gaibrois, *Vida y obra de fray Bernardino de Sahagún*, León, Instituto “Fray Bernardino de Sahagún”, C. S. I. C., 1973, p. 101.

sobre la gramática— "y ésta es una de las causas de que el contenido de su gran obra sea tan variado y completo..."<sup>2</sup>

4. Se usan varios códices pictográficos salvados de la destrucción en los primeros años de la conquista; además, "Cuenta [este documento] con bellos dibujos que constituyen también una fuente histórica de importancia."<sup>3</sup> Sin embargo, ningunos se reproducen en los *Códices Matritenses* revisados, y muy pocos se copian de un modo u otro o sirven como modelos para las ilustraciones en el *Códice Florentino*.<sup>4</sup>

5. Se ha de notar que en las ulteriores revisiones, tan sólo se trasladan cinco párrafos completos y partes de otros dos párrafos. Es posible que además del primer párrafo del primer capítulo, se haya perdido un capítulo final, un capítulo quinto, correspondiendo al libro xi de la *Historia general*. Cierta es también que nada o poquísimo contienen los "Primeros Memoriales" acerca de la historia política de la región, de la artesanía y los artesanos, de la técnica agrícola, de las normas económicas (inclusive los mercaderes y sus métodos de compra y venta), del sistema jurídico, de la mitología (a no ser que se hubiese incluido ésta en el primer párrafo del primer capítulo). Tampoco se distinguen rasgos de la lingüística o del estilo literario de Texcoco a pesar de que fuera Tepepolco una dependencia de aquella ciudad.<sup>5</sup>

Por otra parte, examinemos lo que nos ha dicho Sahagún tocante a los procedimientos adoptados para sus indagaciones, pues de ellos nos es posible sugerir algunas conclusiones provisionales. Esto es lo que nos dice en el prólogo del libro ii del *Códice Florentino*: que habiendo reunido a sus informantes y ayudantes en Tepepolco.

Con estos principales y gramáticos, también principales, platicué muchos días, cerca de dos años, siguiendo la orden de la minuta que yo tenía hecha... Cuando al capítulo donde se cumplió su hebdómada el padre fray Francisco Toral, el cual me impuso esta carga, me mudaron de Tepepulco, llevando todas mis escrituras fui a morar a Santiago de Tlatelolco... [donde con ocho o diez principales] y con

<sup>2</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España, primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Código Florentino*, ed. Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, Madrid, Alianza Editorial, S. A., 1988, p. 17.

<sup>3</sup> *Loc. cit.*

<sup>4</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Códices matritenses en la Historia general de las cosas de Nueva España*, ed. Manuel Ballesteros Gaibrois, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1964, v. 1, p. 307-20, 321-26; Nicholson, "Preface and General Introduction".

<sup>5</sup> Nicholson, *loc. cit.*

cuatro o cinco colegiales, todos trilingües, por espacio de un año y algo más, encerrados en el colegio, se enmendó, declaró y añadió todo lo que de Tepepulco truje escrito... Habiendo hecho lo dicho en Tlatelolco vine a morar a San Francisco de México con todas mis escrituras: donde por espacio de tres años pasé y repasé; a mis solas mis escrituras y las torné a enmendar, y dividílas por libros en doce libros... Después de esto... se sacaron en blanco... y los mexicanos enmendaron y añadieron muchas cosas a los doce libros cuando se iba sacando en blanco. De manera que el primer cedazo por donde mis obras se cernieron fueron los de Tepepulco; el segundo los de Tlatelolco; el tercero los de México...

Tales procedimientos y el examen de los resultados tales como los podemos leer en todos los manuscritos que resultaron de dichos procedimientos, nos indican que, como lo expresa Ballesteros Gaibrois, "Sin ser escéptico ni suspicaz, Sahagún dio variantes a sus preguntas, haciéndolas por activa y por pasiva, como hoy diríamos"; que sin ser indebidamente suspicaz, "no se fía. No se fía no por desconfianza humana, sino por sentido científico. . ." <sup>6</sup> O, como lo ha escrito León-Portilla, "Admitió que era posible el error o el engaño en esos informes"; <sup>7</sup>

... no se fío jamás de lo que uno de ellos pudiera decirle, sino que fue interrogando primero en Tepepulco... y no paró aquí la investigación sino que se hizo luego un cotejo de los datos obtenidos con lo proporcionado por los "nuevos escrutinios" hechos en Tlatelolco... Y por fin, más tarde, como si la comprobación hecha en Tlatelolco no fuese bastante, en San Francisco de México hizo Sahagún nuevo análisis de lo que sus anteriores informantes en Tepepulco y Tlatelolco le habían dicho... <sup>8</sup>

Basándonos en lo que escribió Sahagún en el citado prólogo y en interpretaciones de él tales como las que he citado arriba, nos es posible añadir algunas sugerencias e inferencias adicionales. Los cedazos hechos en Tlatelolco y en México-Tenochtitlan resultaron en la eliminación de la mayoría de los testimonios reunidos en Tepepulco, sin duda porque si Sahagún mismo no lo supiera (lo que parece algo inverosímil), sus informantes insistiesen en que de las informaciones

<sup>6</sup> Ballesteros Gaibrois, *Vida y obra de fray Bernardino de Sahagún*, p. 102.

<sup>7</sup> Miguel León-Portilla, *Siete ensayos sobre cultura náhuatl*, México, UNAM, 1958, p. 17.

<sup>8</sup> Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1966, p. 9-10.

registradas en Tepepolco no se podrían aplicar correctamente casi ninguna de ellas a las situaciones tales como existían antes de la conquista en Tenochtitlan y en Texcoco, sin duda por ser aquella cabecera periférica, menos desarrollada y sujeta a influencias ajenas tales como las de Tlaxcala y de los otomíes. No obstante, Sahagún preservó los resultados de su primer cedazo, pues obvio es que eran valiosos, y representando dichos resultados su primer experimento podrían servir como base para semejantes interrogaciones más tarde. Además de estas eliminaciones (pues así se pueden explicar las "enmiendas" hechas en Tlatelolco y Tenochtitlan), se hicieron añadiduras de mucha importancia. Éstas incluirían no sólo materias tales como las que se representan en los libros vi y xii del *Códice Florentino* (que se pueden atribuir al gran proyecto imaginado y a veces modificado por Sahagún mismo) sino también las sucesivas expansiones y gran número de añadiduras que convirtieron el sencillo y a veces lacónico bosquejo recogido en Tepepolco en la obra enciclopédica que se intitula *Historia general de las cosas de Nueva España*. Mucho de esto se ha de haber debido a los consejos y las contribuciones de los principales que eran sus informantes, algunos de los cuales han de haber sido personas de importancia en la civilización indígena recién conquistada, y todos de los cuales tanto eran colaboradores como eran informantes. Sucintamente lo resume e infiere López Austin así:

En Tepepolco los ancianos habían accedido a platicar con [Sahagún]; pero, además, el informe partió de los códices pictográficos que el pueblo conservaba. Esto no era sino hacer valer una práctica corriente. Lo demás fue resultado del diálogo mismo: en un principio la minuta y las respuestas fueron lacónicas, y así lo fueron también los primeros registros; por éstos y el trato constante entre el franciscano y sus informantes fueron perfeccionando y enriqueciendo un extraordinario método de investigación.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España, primera versión . . .*, p. 19-20.

